

Waka', el reino del ciempiés: la reina *K'abel* y su historia recién descubierta

Waka', The Centipede Kingdom: Queen *K'abel* and her recently revealed story

Juan Carlos Pérez, Griselda Pérez, David Freidel y Olivia Navarro-Farr

Proyecto Arqueológico Regional *Waka'* (Guatemala)

Resumen: La antigua ciudad de *Waka'* (conocida hoy como sitio arqueológico El Perú) está localizada en el Parque Nacional Laguna del Tigre, en el corazón de la Reserva de la Biosfera Maya en Petén. Desde 2003, el Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* ha desarrollado investigaciones multidisciplinarias ininterrumpidas que han llevado a una comprensión importante de la historia del sitio y de la historia regional del área maya occidental. A partir del descubrimiento en 2012 de una tumba real de inicios del siglo VIII, del intenso trabajo de laboratorio y del descubrimiento en 2013 de una estela con inscripciones jeroglíficas del siglo VI, se han ido revelando las delicadas líneas de la política regional y, quizá, las peligrosas estrategias por la permanencia en el contexto político-militar de las Tierras Bajas Mayas del período Clásico guiados por una de las mujeres más influyentes del occidente de Petén: la reina *K'abel*.

Palabras clave: *Waka'*, El Perú-*Waka'*, *K'abel*, Arqueología, Petén.

Abstract: The ancient city of *Waka'* (known today as the archaeological site El Perú), is located in the Laguna del Tigre National Park, in the heart of the Maya Biosphere Reserve in Petén, Guatemala. Since 2003, the El Perú Archaeological Project has developed uninterrupted and multidisciplinary research that led to the partial understanding of the history of the site and the regional Western Maya area. The discovery in 2012 of a royal tomb of the late sixth century, the intense laboratory work and the finding of a stela with hieroglyphic inscriptions of the fourth century reveal the delicate lines of regional policy and perhaps dangerous strategies for survival in the political-military context of the Lowland Maya Classic Period.

Keywords: *Waka'*, El Perú-*Waka'*, *K'abel*, Archaeology, Petén, Maya.

Historia del sitio arqueológico El Perú (*Waka'*)

El hoy conocido como sitio arqueológico El Perú, antiguamente llamado *Waka'*, *el lugar del ciempiés*, fue uno de los antiguos centros mayas más estratégicos, localizado en una importante ruta navegable entre las grandes ciudades del centro de Petén como Tikal y Uaxactun, y los reinos del río Usumacinta como Piedras Negras y Yaxchilan. El asentamiento de El Perú (a que a partir de este momento llamaremos *Waka'* haciendo honor a su antiguo nombre)

ocupa una escarpa sobre el río San Juan, 6 km al norte del río San Pedro Mártir, dominando la confluencia de ambos cerca de su límite oriental, por una extensión de 80 km de agua navegable y 72 km al oeste de Tikal. El centro de la ciudad se extendía aproximadamente por 1 km², con templos, palacios, acrópolis y grupos residenciales dispersos en la parte superior de una elevada escarpa, en una distribución oeste a este. Hay dos conjuntos arquitectónicos principales en el epicentro: el centro occidental y el Grupo Mirador.

El epicentro del sitio está constituido por numerosas estructuras construidas alrededor de cuatro grandes plazas, mientras que en el Grupo Mirador cuenta con dos grandes complejos piramidales edificados sobre las elevaciones naturales más altas de la escarpa. En la época de funcionamiento de la ciudad, estas construcciones podían ser observadas desde varios kilómetros de distancia y, a su vez, observar lo que sucedía desde ese punto (figura 1).

El tamaño del sitio, suntuosidad y posición geográfica sugieren que *Waka'* fue un centro político y económico de primer orden. Textos jeroglíficos narran las interacciones históricas entre la casa real de *Waka'* y las capitales dominantes del mundo maya en el período Clásico, tales como Calakmul y Tikal.

La existencia del sitio arqueológico *Waka'* se conoce desde mediados de la década de 1960, cuando los equipos de exploración petrolera atravesaron el norte y noroeste de Petén, cubriendo el área del río San Pedro Mártir, pasando por el sitio (Graham, 1988).

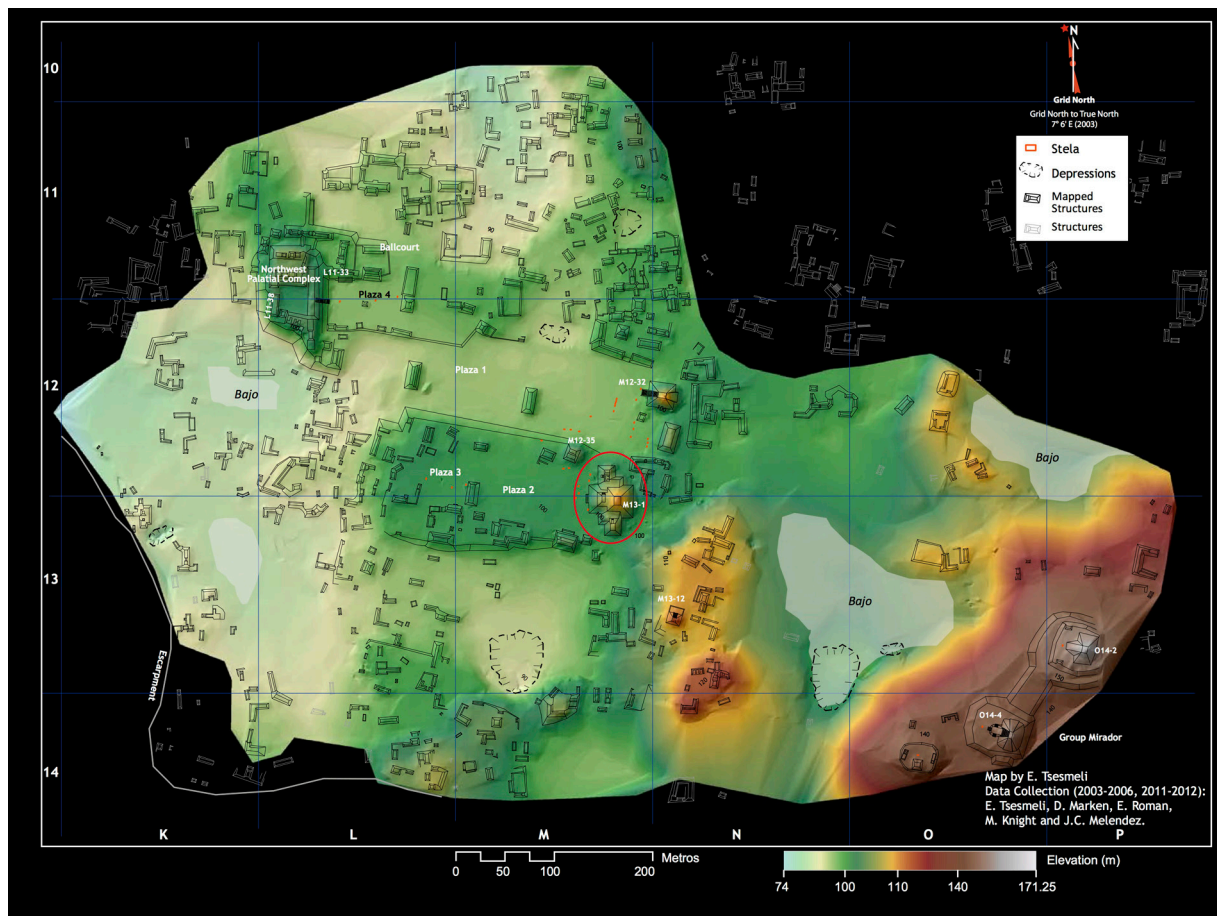


Figura 1. Mapa del núcleo del sitio, en donde se señala la ubicación de M13-1. Dibujo de Evangelía Tsesmeli (2012).

A pesar de que las regulaciones para las exploraciones petroleras estipulan que debe reportarse a las autoridades guatemaltecas la presencia de cualquier sitio arqueológico que se encuentre, los que llegaron a *Waka'* no lo hicieron, por lo que el sitio siguió siendo desconocido para el mundo científico hasta la década de 1970.

A principios de dicha década, Ian Graham, como parte de las investigaciones de lo que más tarde se convertiría en el proyecto conocido como *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* de la Universidad de Harvard, visitó y documentó el sitio por primera vez. Graham observó evidencia de que saqueadores profesionales habían seguido el camino hecho por los petroleros, descubriendo monumentos esculpidos, tras lo cual removieron las superficies talladas para poder transportarlas y venderlas en el mercado ilegal a coleccionistas de arte o museos privados (Graham, 1988).

Desde 2003, el Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* ha llevado a cabo una serie de intensivas exploraciones arqueológicas, como la realización de un mapa topográfico completo del sitio, que incluye tanto el epicentro como la periferia, así como excavaciones de sondeo en plazas, arquitectura monumental y plataformas residenciales.

Este escrito es la fusión de dos ponencias que se realizaron en las «Jornadas Académicas: Las nuevas historias de los mayas de la antigüedad», en el Museo de América de Madrid, entre el 27 y el 31 de octubre de 2014, escritas y presentadas por Griselda Pérez Robles y Juan Carlos Pérez Calderón.

Historia de la antigua ciudad de *Waka'*

Existen tres fuentes primordiales para la información cronológica de *Waka'*. La primera de ellas es indudablemente la cerámica; la segunda, la estratigrafía, mientras que la tercera es la que proporcionan las fechas epigráficas registradas en los más de cuarenta monumentos que hasta la fecha se han registrado y cuyas inscripciones existen durante un espacio de tiempo de poco más de cuatro siglos, desde el período Clásico Temprano hasta el Clásico Tardío.

El análisis de la cerámica recuperada en las excavaciones hasta la fecha ha revelado que la tradición cerámica de *Waka'* es grande, variada y compleja, reflejando diversos cambios culturales, sociales, económicos y políticos que acontecieron en el sitio.

Buena parte del trabajo de laboratorio se ha centrado en la determinación de una cronología cerámica básica, por lo que ahora se sabe que *Waka'* se establece firmemente como un centro mayor durante todo el período de tiempo comprendido entre el nacimiento y la decadencia de la civilización maya clásica. La comunidad por sí misma fue muy probablemente ocupada durante casi un milenio (200-1000 d. C.), un período prolongado que abarca la mayor parte de la cronología de la civilización maya (Eppich, 2004; 2013) (figura 2).

En los pozos de sondeo en las plazas principales del epicentro se han recuperado tipos cerámicos del período Preclásico Tardío-Terminal (100-250 d. C.) directamente sobre la roca madre, lo cual indica que fue en este período cuando *Waka'* emergió como centro mayor. Sin embargo, no puede descartarse que en el transcurso de nuevas investigaciones se puedan descubrir algunos depósitos más antiguos en otras partes del sitio, quizá de inicios del Preclásico Tardío, o quizás incluso del Preclásico Medio, como ocurre en La Joyanca o en Ceibal. En cualquier caso, la similitud de los tipos cerámicos de esa época con la contemporánea del centro de Petén sugiere que los primeros pobladores llegaron de dicha zona, o bien se acoplaron a las tradiciones cerámicas regionales de la época. Acontecimientos históricos regiona-

±300 a.C.- 100 d. C.	1-250 d. C.	200-550 d. C.	550-650 d. C.	600-800 d. C.	770-850 d. C.	800-1000 d. C.
Preclásico Tardío	Protoclásico	Clásico Temprano	Clásico Medio Transicional	Clásico Tardío	Clásico Tardío- Terminal Transicional	Clásico Terminal
<i>Complejo Kaq</i>	<i>Complejo Q'an</i>	<i>Complejo Saq</i>	<i>Complejo Saq-Q'eq'</i>	<i>Complejo Q'eq'</i>	<i>Complejo Morai</i>	<i>Complejo Rax</i>

Figura 2. Secuencia cerámica de *Waka'*. Tomado de Eppich *et al.*, 2005.

les, tales como el colapso del estado Preclásico Tardío en la zona de El Mirador, pueden haber jugado algún papel en la fundación de *Waka'* (El Perú) sobre una escarpa defensiva, en una posición propicia, también para controlar el intercambio a través del río San Pedro. Los complejos cerámicos correspondientes son *Kaq* (Preclásico Tardío) y *Q'an* (Preclásico Terminal o transicional entre Preclásico Tardío y Clásico Temprano) (Eppich *et al.*, 2005: 321).

El componente cerámico más temprano que se ha analizado hasta ahora cuenta con un número de tipos fácilmente reconocibles, principalmente Sierra Rojo y Polvero Negro. También hay cierto número de cuerpos estriados del grupo Zapote, en forma de bordes y cuerpos alisados sin engobe del grupo Paila. Desde el punto de vista cerámico, los restos del Preclásico Tardío-Terminal pueden definirse como elementos de un período que se traslapa entre la antigua tradición cerámica del Preclásico Tardío y los desarrollos tecnológicos y estilísticos de la época Clásica, reuniendo colecciones de los grupos Sierra Rojo, Polvero Negro y tipos del grupo Águila Naranja, Dos Arroyos Naranja Policromo, aunque en un muy pequeño número, además de Sacluc Negro sobre Naranja y de un grupo de tiestos rojos y naranjas con puntos negros, los cuales se han identificado como característicos del grupo Dos Hermanos.

También se debe tomar en cuenta que si bien en algunos estratos en los que los grupos propios del Clásico Temprano se presentan en los mismos niveles estratigráficos que los del Preclásico Tardío, esto no necesariamente debe ser interpretado como una infortunada mezcla dentro del registro arqueológico, sino más bien como toda una etapa de transición entre dos períodos bien definidos.

Aunque la dinastía real del sitio fue fundada alrededor del 100 d. C., los primeros dos siglos de su historia aún son desconocidos. Sabemos que en el Clásico Temprano (250-600 d. C.) se inicia la construcción de edificios monumentales, así como la dedicación de monumentos esculpidos. Los primeros gobernantes conocidos reinaron en el siglo IV. La Estela 15, dedicada en 416 d. C., es el monumento más temprano fechado por medio de la cuenta larga, aunque la fecha más temprana registrada en esta misma estela corresponde al fin de período 8.16.0.0 (357 d. C.). El texto de la Estela 15, un monumento dedicado por el rey *K'inich B'ablam*, «el señor sagrado de El Perú», muestra que la dinastía real fue instaurada en el período Clásico Temprano. Su inscripción también registra la «llegada» del famoso guerrero *Sihyaj K'abk'* en el 378 d. C. David Stuart (2000) considera que este es el mismo *Sihyaj K'abk'* que arribó ocho días más tarde a Tikal, para conquistar aquella ciudad y establecer un nuevo orden político bajo la égida de Teotihuacan. En consecuencia, *Waka'* mantuvo conexiones estrechas con Teotihuacan y Tikal por los siguientes 150 años. La Estela 28, por su parte, cuenta con un fragmento que muestra la existencia de una secuencia dinástica local, como las establecidas en otras ciudades mayas, deduciéndose por lo menos 24 gobernantes hasta aquella época. Esto

implica que, como en otras capitales importantes, aquí se registraron los nombres de los reyes como miembros de la dinastía instaurada desde tiempos muy antiguos por un fundador. Anteriormente se pensaba que la última estela esculpida databa del 554 d. C. y a partir de esa fecha se daba un hiato de un siglo; sin embargo, en 2013 se descubrió un nuevo monumento esculpido identificado como Estela 44, que se encuentra fechada para el 564 d. C.

Los ejemplares cerámicos del período Clásico Temprano, Complejo *Saq* (Eppich *et al.*, 2005: 321, 324), han puesto de manifiesto una amplia muestra de cerámica monocroma, bicroma y policromos de alta calidad. Estos depósitos y los materiales representados reflejan de forma clara los cambios sufridos en la tecnología de manufactura, similar a lo que ocurrió en otros centros contemporáneos en esa época, así como la complejidad que alcanzaron los objetos de uso diario, específicamente las vasijas. Probablemente lo mismo ocurrió con su sociedad, hasta llevar a la población a un punto de desarrollo propicio para los acontecimientos y avances del Clásico Tardío.

El período Clásico Tardío (600-800 d. C.) o Complejo Q'eq' (Eppich *et al.*, 2005: 321, 325-327) se caracteriza por la presencia de numerosos monumentos esculpidos y cerámica de muy alta calidad (*op. cit.*). Sin embargo, a diferencia del abundante material de los períodos Clásico Temprano y Clásico Terminal, la cerámica del Complejo Q'eq' es más escasa (*op. cit.*). En el 657 d. C. resurge la tradición de erigir monumentos, pero ahora bajo la influencia de Calakmul, el gran rival de Tikal en la búsqueda por alcanzar la hegemonía de las Tierras Bajas Mayas (Martin y Grube, 1994; 2008). Para sellar tal alianza, el rey *K'inich B'ablam* II contrajo matrimonio con una princesa de Calakmul conocida como la Señora *K'abel*, de quien se tenía referencia por la Estela 34, que fuera saqueada del sitio probablemente a inicios de la década de 1980 y localizada luego en un museo privado de los Estados Unidos. Ya a finales de este período, el rey de Tikal *Yik'in Chan K'awiil* emprendió una campaña militar conquistando a sus vecinos y terminando con las aspiraciones de Calakmul en el 695 d. C. Finalmente, en el 743 d. C., el rey de *Waka'*, *B'ablam Tz'am*, fue derrotado por las tropas de Tikal en un lugar llamado *Yaxba*. Luego hay evidencia del reinado de al menos dos gobernantes más. El último monumento dinástico de *Waka'* para esta época fue dedicado en el 749 d. C.

Tras medio siglo de declive, se lleva a cabo un nuevo programa de modificación de plazas y edificios en el Clásico Terminal (800-900 d. C.). Esta es la época de ocupación final de la antigua ciudad y el hallazgo de cantidades sustanciales de tiestos del período Clásico Terminal, o Complejo *Rax* (Eppich *et al.*, 2005: 321, 329-332). La mayoría de los sectores explorados en *Waka'* parecen indicar un resurgimiento efímero posterior a la desaparición de la corte real. Sin embargo, es incierto si se trata de la misma población, pues aún es oscura la transición de la época de la corte real a cualquier otro sistema que pudo reemplazarla en la autoridad durante el Clásico Terminal.

La última fecha hasta ahora registrada, *2 Imix 4 Pop*, aparece en el altar de la Estela 38, un monumento que representa a un señor sentado dentro de un cartucho en el estilo cuatripartito que se lee «en el corazón de la tortuga.» Con base en la lectura del resto del texto de este monumento, Stanley Guenter (2005) ha identificado esta fecha como 9.18.10.8.1 (801 d. C.).

Hacia el final de la historia del sitio acontecen algunos intentos violentos por destruir los monumentos históricos claves, dañando intencionalmente las imágenes de los gobernantes retratados en ellos (Freidel y Escobedo, 2004). Esto contrasta con los intentos de otras personas por reparar la pérdida del carácter sagrado de los monumentos dañados, reerigiendo y reparando los fragmentos de las estelas en las plazas principales. La destrucción colectiva de las estelas quizá vislumbró las luchas internas entre facciones locales de actores que atestiguaron la caída del poder real. Uno de los objetivos de la investigación arqueológica es intentar evaluar el impacto y la sincronización de la destrucción intencional de monumentos en la antigüedad.

El período Clásico Terminal parece representar el apogeo de la ocupación del sitio y ha sido definido por aquellas colecciones que contienen tipos cerámicos Naranja Fino (Altar, Balancán Naranja o Pabellón Modelado-Tallado), algunos de los tipos Gris Fino (Chablekal, Tres Naciones o Chikxulub Inciso), Tinaja Rojo, una cantidad predominante de bordes reforzados en vasijas sin engobe, monocromos rojo ceroso designados preliminarmente como Tamal Rojo, monocromos negro ceroso no identificados y un pequeño número de Palmar Naranja Policromo.

Waka' cuenta actualmente con 45 monumentos de piedra caliza, la mayoría tallados con retratos de reyes y reinas que contienen textos que han permitido conocer la historia dinástica de este importante centro prehispánico. El epigrafista Stanley Guenter ha sido el responsable de extender el registro de los monumentos de la misma forma en que lo han hecho Ian Graham y sus colegas de Harvard, junto a David Freidel.

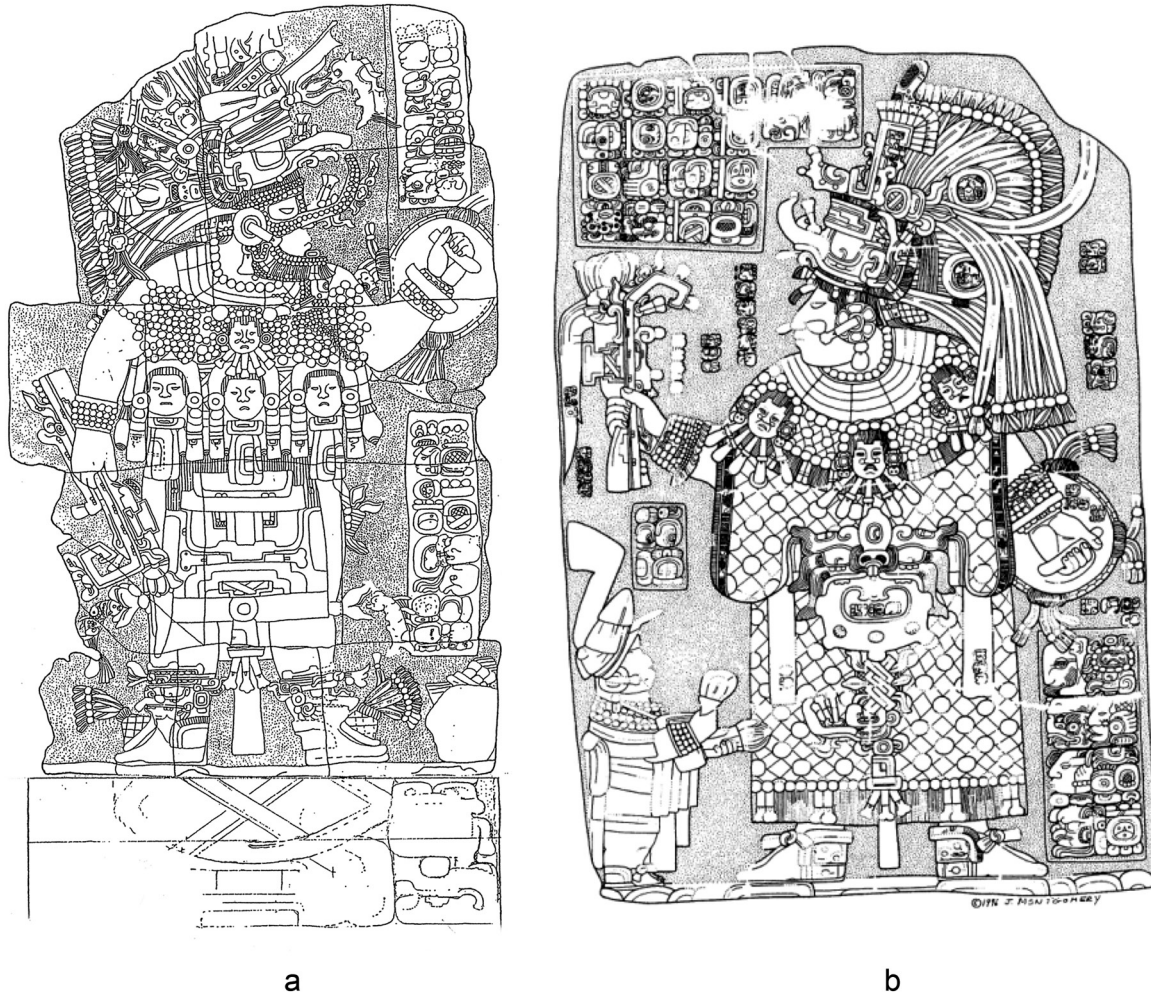
La pareja real: el rey *K'inich* y la reina *K'abel*

Con base en los textos y desciframientos entonces conocidos, Schele y Freidel (1990: 181) especularon que una pareja real de *Waka'* viajó a Calakmul para presenciar el ascenso del rey *Yuknoom Yich'aak K'ak'* en el 686 d. C. Luego, Peter Mathews (1991) intentó determinar la localidad del sitio identificado por el jeroglífico emblema que incluye una cabeza de serpiente como signo principal. Este jeroglífico emblema puede ahora ser asignado con alguna certeza a Calakmul, al menos para el período Clásico cuando es mencionado con mayor frecuencia en los textos de otros sitios (Martin y Grube, 2008). De hecho, *Waka'* fue uno de los sitios que figuró en la búsqueda por responder esta interrogante, debido a que el jeroglífico emblema del «Segmento de Serpiente» también aparece en los textos de este sitio.

En el siglo VII y a principios del VIII *Waka'* fue gobernada por *K'inich B'ablam II*, el rey retratado en la Estela 33, cuya esposa fue representada en la Estela 34 (figura 3a y 3b). Este *K'inich B'ablam* gobernó durante un tiempo muy largo. En las estelas 33 y 34, *K'inich B'ablam* y su reina, la señora *K'abel*, celebran el fin de período 9.13.0.0.0 (695 d. C.). El texto de la Estela 33 registra que, además, *K'inich B'ablam* «agarró el *K'awiił*», un acontecimiento normalmente asociado con entronización, en compañía de *Yuknoom Ch'een II* de Calakum, llamado *Yuknoom* «el Grande» por Simon Martin y Nikolai Grube (2008).

Pese a que este acontecimiento es anterior al fin de período en 695 d. C., no está claro cuándo accedió *K'inich B'ablam* al trono de *Waka'*, aunque sin duda fue antes del 692 d. C. Sin embargo, la Estela 34 subraya el hecho de que el rey de *Waka'* era aliado de Calakmul y su reina, la señora *K'abel*, era llamada *Ix Kanil Ajaw*, «señora serpiente» con el título *Kaloom-te'* o «señora de la guerra.» Este último fue el título militar de mayor prestigio usado por los mayas. El glifo emblema de la Cabeza de Serpiente, así como aparentemente el nombre de *Yuknoom Ch'een II*, aparecen registrados en el lado derecho de la Estela 34. Existen buenas razones para sospechar que esta princesa fue hija de *Yuknoom Ch'een II*. La entronización del siguiente rey de Calakmul, *Yuknoom Yich'aak K'abk'*, es también mencionada en la Estela 34, pudiendo tratarse del mismo hermano de *K'abel*.

La historia epigráfica, según Guenter, sugiere que *K'inich B'ablam* o su esposa dedicaron todas las estelas en los lados norte y meridional de la Estructura M12-35, una pirámide localizada en el centro occidental del sitio. En el lado norte, aparte de las estelas 33 y 34, fue dedicada la Estela 35, el monumento más erosionado que posiblemente fue dedicado por *K'inich B'ablam*, ya que celebra el fin de período 9.14.0.0.0 (711 d. C.), con ritos supervisados por un señor referido por el título 4 *K'atuun Ajaw*, donde *K'inich B'ablam* pudo ser un 4 *K'atuun*



Figuras 3a y 3b. a) Estela 33 de Waka' que retrata al gobernante K'inich B'ahlam II (dibujo de Jeffrey Miller). b) Estela 34 de Waka' que representa a la señora K'abel (dibujo de John Montgomery). Ambas celebran el fin de período 9.13.0.0.0 o 695 d. C. (tomado de Escobedo et al., 2006).

Ajaw en ese período de terminación. Además, una cabeza de jaguar, un elemento dominante del nombre de K'inich B'ahlam, aparece justo antes del jeroglífico emblema localizado en el lado izquierdo de la estela.

Sobre el lado sur de M12-35 se encuentran las estelas 11 y 12. La Estela 12 fue erigida en el fin de período 9.12.0.0.0 (672 d. C.) por un 2 K'atuun Ajaw, la edad correcta de K'inich B'ahlam. Lo que es más, en el tocado del rey retratado hay también una cabeza de jaguar que emerge de un círculo con el elemento «hueso-golpeado» que en otros casos tiene connotaciones relacionadas con el k'in. Por tanto, podría ser una expresión alternativa del nombre K'inich B'ahlam. Aunque este argumento está sujeto a mayor documentación, K'inich B'ahlam gobernó evidentemente en Waka' por un período de por lo menos 40 años y quizá aún más. Este rey gobernó durante una era particularmente importante de la historia maya. En el 695 d. C., inmediatamente después de la dedicación del monumento del fin de período 9.13.0.0.0, Yuknoom Yich'aak K'abk', el sucesor de Yuknoom Ch'een II, fue decisivamente derrotado por Jasaw Chan K'awiil de Tikal. La entronización de Yich'aak K'abk' en el 685 d. C. fue registrada en Waka', por lo que está claro que el rey K'inich B'ahlam fue su aliado.

Arqueología de una reina maya

El contexto

La Estructura M13-1 y su edificio denominado la Adosada es, quizá, la más importante de la ciudad durante todo el período de ocupación (300-1000 d. C.). Incluso, después de la caída de la dinastía, personas del Clásico Terminal construyen una serie de pequeños cuartos y depositan ofrendas por toda la fachada principal, tal y como lo venían haciendo cientos de años atrás.

Damaris Menéndez, Olivia Navarro-Farr y Griselda Pérez iniciaron en 2012 la excavación de un pozo cenital en la Adosada, descubriendo una serie de torsos, brazos y cabezas humanas de estuco modelado dispersos en el interior del cuarto principal de esta construcción. Esta evidencia se une a la localizada ese mismo año en la parte baja de la Adosada cuando, en la excavación de la fachada oeste, se descubre una serie de fragmentos de estelas flanqueando la escalinata principal; al norte colocan a manera de muro fragmentos de la Estela 9 (502 d. C.), mientras que al sur, siempre sobre la fachada oeste y también al sur, fragmentos de la recién descubierta Estela 43 (711 d. C.).

La colocación de estos fragmentos en un solo evento reconstructivo, probablemente a finales del 600 d. C., justamente en las fechas en que Tikal inflige la importante y definitiva derrota sobre su más tenaz rival Calakmul, y siendo que el linaje de sus reinas y su filiación política era hasta ese momento al reino de *Kaanal*, los gobernantes de *Waka'* emprenden una serie de estrategias políticas que buscaron la supervivencia de la ciudad y el mantenimiento de sus relaciones comerciales por muchos años construidas y mantenidas. Esta especie de «mensaje de neutralidad», en aras de mantenerse en el concierto de las ciudades sobrevivientes, vale a *Waka'* para mantenerse activa por cerca de 150 años más.



En junio de ese mismo año, Olivia Navarro-Farr y Griselda Pérez descubren una magnífica tumba real en la Adosada de la Estructura M13-1. Sobre la base de la estratigrafía monumental, la cerámica y las características de la tumba, es posible identificar a la persona aquí enterrada como *K'abel*. El extraordinario descubrimiento ha sido datado para las cercanías del 700 d. C.

Finalmente, siguiendo con las investigaciones, en 2013, Griselda Pérez descubrió un monumento tallado completo (hasta donde se conoce, ya que continúa parcialmente enterrada) dentro de la Adosada de M13-1 denominado Estela 44, que ha sido fechada para el 564 d. C., y nueva en el registro epigráfico del sitio. En este monumento se registran nombres tan importantes como el de la Señora *Ikom*, así como los de dos gobernantes tempranos hasta ahora desconocidos: *Chaak Tok I'ch'aak* y *Wa'oom Uch 'ab Tz'ikin* (figura 4).

Figura 4. Estela 44 de *Waka'*, con la representación de *Chaak Tok I'ch'aak* erigida en el 564 d. C. Fotografía: Juan Carlos Pérez Calderón.

Los descubrimientos arqueológicos, cotidianos o extraordinarios construyen historia e identidad y es precisamente historia e identidad lo que se reveló al mundo tras el hallazgo de la tumba de la reina K'abel. El edificio donde se localizó tenía nueve saqueos, dos de ellos mayores consistentes en sendos túneles que partían la estructura desde el oeste y desde el sur. Afortunadamente para la historia, ninguno de ellos dio con algún hallazgo.

El 11 de marzo de 2012 las investigadoras Menéndez, Navarro y Pérez inician una de las excavaciones arqueológicas que más información darían sobre el sitio. El pozo inicial de 2 m x 2 m y 0,20 m de profundidad se convertiría al paso de los días en un pozo estratigráfico de 11 m de profundidad. Esta excavación fue revelando poco a poco dos construcciones enterradas bajo la versión final de la Adosada. Una estructura denominada Sub I, la cual yacía enterrada entre un relleno de mala calidad consistente en grandes piedras rústicas en unas secciones, y prácticamente una especie de piedrín suelto en otras, lo que dificultó la excavación al tener que apuntalar prácticamente todo el pozo donde se encontraba este tipo de relleno fechado para el Clásico Terminal.

Un piso de estuco que era la base de la habitación oeste de esta edificación (en 2014 Griselda Pérez descubriría que Sub I contó originalmente con dos cuartos que fueron mutilados en el momento del enterramiento y la construcción) fue cortado para continuar con la investigación. Cinco metros más abajo se localiza la primera de una serie de 15 gradas que corre ascendentemente hacia el oeste. Este graderío, que es ya parte de la ahora denominada Sub II, corre hacia el sur por aproximadamente 9 m. Habiendo encontrado sus extremos norte y sur, se procedió a excavar un túnel en el eje central de este acceso sin romperlo, simplemente siguiendo la arquitectura que se nos mostraba.

Quince gradas más tarde se localiza la «casa» de Sub II, poco conocida hasta la fecha; solamente sabemos que cuenta con dos puertas de acceso en su fachada oeste (Griselda Pérez, comunicación personal, 2015). Dos metros hacia el norte, frente a esta fachada, se localizó un colapso de relleno de aproximadamente 2 m³; este relleno cayó sobre una construcción cuadrangular construida intrusivamente dentro de la gradería de Sub II.

Poco a poco, ante los ojos de arqueólogos del siglo XXI se fueron revelando las características de una sepultura real del siglo VI. Se trataba de la sepultura de una persona en decúbito dorsal extendido con la cabeza hacia el este. Los restos óseos, muy mal preservados debido al paso del tiempo y a las condiciones de humedad de la sepultura, dejaron ver los restos mortuorios de una persona adulta, de más de 60 años de edad y probablemente femenina colocada sobre una banca de piedra recubierta de estuco. Alrededor de ella, principalmente hacia el oeste, norte y este, se localizaron grupos de vasijas cuidadosamente colocadas.

La sepultura de la reina K'abel de Waka' sucedió en un momento álgido en las relaciones sociopolíticas de las Tierras Bajas Mayas alrededor del 700-710 d. C. Recordemos que Waka' en ese momento era incondicional aliado de Calakmul, y de hecho, la llegada de princesas de Kaan desde mediados del siglo VI marcan la tendencia política y militar de esta modesta ciudad. Hacia el 695 d. C., en este marco de rivalidad, Calakmul cae definitivamente derrotada tras décadas de conflictos, dejando a Waka' y otras ciudades aliadas a merced de Tikal.

La pareja real de Waka' tuvo que plantear nuevas estrategias de relación con el ahora nuevo poder real, aspecto que se hace evidente en algunos rasgos de la arquitectura, precisamente de M13-1, cuando en algún momento de remodelación arquitectónica, los gobernantes mandan colocar fragmentos de estelas del Clásico Temprano y Clásico Tardío flanqueando la escalinata principal de la estructura.



Figura 5. Entierro 61 de *Waka'* C. 692-711 d. C. Fotografía: Juan Carlos Pérez Calderón.

Este ambiente de cambios sociales y políticos también se ve reflejado en el enterramiento de *K'abel*. Su sepultura parece haberse llevado a cabo de manera rápida, pero sin dejar a un lado los cuidadosos detalles de la sepultura. La evidencia arqueológica nos cuenta que la cámara funeraria de cerca de 3,70 m de largo este-oeste por 1,70 m de ancho norte-sur, se encontraba estucada y pintada de rojo; mientras que el suelo de la cámara y de la banca de piedra también fueron estucadas, pero esta vez las dejaron de color blanco (figura 5).

Sobre el estuco fresco de la banca se colocaron lienzos de elaborados y finos textiles con diversos motivos y seguramente multicolores; sobre estos fueron colocadas finas superficies elaboradas de plumas de quetzal, guacamaya, tucanes y loros, y restos de madera dan cuenta de que la reina fue ingresada sobre una camilla de este material cubierta con petates.

K'abel yacía sobre estos elementos adornada con sus mejores ropajes ceremoniales y ataviada con cientos de cuentas circulares de jade en muñequeras y collares, mientras sus insignias más personales como la joya principal, la figura de *Yax U' Akan* y su mosaico de jade en el tocado le acompañarían en su viaje a la eternidad. Los diferentes conjuntos de vasijas cerámicas tienen una gran significación en el contexto político, ideológico y personal de la querida reina *K'abel*.

El conjunto de la Serpiente colocado a los pies de *K'abel* (figura 6), se compone de tres vasijas: un plato burdo sin engobe, un plato policromo y un vaso negro acanalado. Destaca, entre ellos, el plato del tipo Palmar Naranja Policromo que presenta en el fondo la imagen de la serpiente de guerra (figura 7), una representación teotihuacana de la serpiente emplumada llamada *Uaxac Lajun uba' kan* asociada también con el *Wite' Naab*, la agricultura, el dios solar, la guerra y la lluvia. La ubicación específica de este plato representa a *K'abel* de pie sobre el lugar del dios de la guerra o *Wite' Naab*, donde ella, como guerrera suprema o *K'loomte*, pide a los dioses de la guerra la protección sobre ella.

Asimismo, el vaso negro acanalado del tipo Chilar Acanalado podría ser un objeto que fue tomado de la tumba de alguno de sus antepasados, probablemente de la que se presume es la señora *Ikoom*, quizá la primera princesa de *Kaan* llegada a *Waka'* en el siglo VI y en cuyo enterramiento se encontraron otros ejemplos semejantes.



Figura 6. El conjunto de la serpiente de guerra, *in situ*, al oeste de la cámara funeraria del Entierro 61. Fotografía: Juan Carlos Pérez Calderón.



Figura 7. El plato Palmar Naranja Policromo con la representación de la Serpiente de Guerra Teotihuacana. Fotografía: Griselda Pérez Robles.

Un segundo conjunto llamado *Yax* (figura 8) presenta una tapadera con asa que posee ese mismo símbolo, que puede significar azul, verde, nuevo o primero. El asa es complemento de un vaso y un cuenco revestidos de estuco azul, contenidos a su vez dentro de otro cuenco crema que presenta en su interior la huella de algún líquido que alguna vez contuvo. Además, el símbolo de la tapadera aquí encontrado puede interpretarse como la flor del alma resplandeciente (*Sak Nikte'*).



Figura 8. El conjunto *Yax*, *in situ*, al oeste de la cámara funeraria del Entierro 61. Fotografía: Juan Carlos Pérez Calderón.

Junto al muro norte, más cerca de la cintura del personaje, se localizó un espejo de piritita con base de pizarra y decorado en el reverso con estuco policromo, que a pesar de estar muy deteriorado por la oxidación y fragmentado seriamente, pudo restaurarse en un buen porcentaje. El espejo, cuya parte reflejante estaba conformada por múltiples fragmentos de piritita colocados a manera de celdas, presenta en su superficie posterior la representación de un ciempiés, del cual aún se observan algunos rasgos característicos. Recordemos que *Wak'* es, justamente, la dinastía del ciempiés, por lo que no es extraño pensar que la reina, orgullosa de su descendencia *Kaan*, lo era también de su pertenencia a esta ciudad.

Contiguo hacia el norte del espejo se colocó otro conjunto que presentaba un cántaro con tapadera que probablemente contuvo algún líquido fermentado, junto a un vaso con decoración parecida al tipo *Canalkan* del Clásico Tardío en Tikal, aunque en este caso carecía de estuco en el borde.

El conjunto de los cuencos estucados fue localizado sobre el tocado (figura 9), y estaba conformado por cinco recipientes colocados uno dentro de otro conteniendo una matriz sólida que los mantuvo fuertemente unidos por siglos. Sus tipos corresponden a cuencos *Canalkan*, también con representaciones de la serpiente de la guerra, y todos ellos contenidos en un cuenco *Naranja Policromo* del grupo *Palmar*.

Un cilindro seriamente fragmentado con gran contenido de tierra se excavó en el laboratorio, y al momento de tomar las muestras de su interior se descubrió una pequeña figurilla tallada en piedra de ónix de cueva. La figurilla es un mamífero no identificado, un espíritu guía y acompañante personal de la reina en su tránsito al inframundo.

Sobre el pecho de la Reina se descubrió un magnífico plato rojo y negro sobre naranja de funciones adivinatorias y colocado a manera de escudo. Este posee una serie de puntos negros en el borde y en el fondo que representan fichas o «tokens» de adivinación. El plato tiene además la representación de cormoranes y diseños de agua que significan guerra, *Tok*



Figura 9. El conjunto de los cuencos estucados al este de la cámara funeraria del Entierro 61. Fotografía: Juan Carlos Pérez Calderón.

Pakal o Garra/Pedernal Escudo, que implica la protección no sólo del cuerpo, sino también del reino (figura 10). Quien probablemente fuera el hermano de *K'abel*, *Yuknoom Yich'aak Kabk'*, también poseía en su enterramiento un plato sobre su pecho muy similar a éste.

K'abel aparece representada con su escudo en la Estela 34, así como con un elemento similar en la figurilla del Entierro 39, donde se muestra con un plato dividido en secciones y un objeto en el centro que empleaba para adivinar. Además, portaba en esa misma mano una tela que pudo contener elementos sagrados como huesos, piedras y joyas, evidencia de su estatus de poder terrenal y religioso.

Una segunda figura de piedra de cueva, ahora antropomorfa, se localizó en el área pélvica y se asocia con el dios *Akan Yax Uh*, o Luna Azul *Akan*. La ubicación de esta figura ha sido interpretada como el alumbramiento eterno del dios. Este dios sostiene en su mano derecha un hacha con la cual se corta su propia cabeza y de la cual fluye sangre, aquí representada por el color rojo del cinabrio. *Akan* es uno de los dioses rectores y espíritu guía de los reyes de *Waka'* junto a *Kinich Abau* y *Ox Uh*. Es también un dios del *Wite' Naab*, borracho y asociado con la guerra y la muerte.



Figura 10. Plato-escudo localizado sobre el pecho de *K'abel*. Fotografía: Juan Carlos Menéndez.

En el centro de su pecho fue colocada la que ha sido designada como la joya principal, una pieza maestra del arte maya conformada por dos piezas: la inferior es muy probablemente el retrato de *K'abel* como mujer joven portando una diadema o banda en la cabeza de la cual pende una tonsura o fleco que la asocia a las representaciones del dios del maíz. La pieza superior es una cuenta tubular tallada que representa al dios C, un dios solar con ojos bizcos y dientes de tiburón que representa además el árbol de la vida (figura 11). En su conjunto, la joya principal representa a la reina como raíz y sustento del árbol de su reino *Waka'* y a su vez renaciendo ella como diosa del maíz. Esta joya es un objeto personal que probablemente la acompañara desde su salida de Calakmul casi cincuenta años antes, la cual estaba perforada y posiblemente se colocaba en una vara de madera para sus rituales de adivinación.



Figura 11. La joya principal con la representación de *K'abel* como mujer joven. Fotografía: Juan Carlos Menéndez.

Debajo de la banca, a la altura del tocado, se encontró un conjunto de 38 pequeñas placas rectangulares de concha *Spondylus* y nácar con dos perforaciones cada una. Estos elementos fueron depositados junto con dos agujas de hueso y probablemente conforman una diadema para uso de *K'abel* en su rol de escribana. De hecho, artefactos como este se han representado en figurillas y esculturas en el área maya haciendo referencia a este oficio.

Dos conchas *Spondylus* se localizaron en la sepultura. Una en la zona de su cinturón, que representa la matriz cósmica de la diosa de la luna, como la concha que porta en su representación de la Estela 34 que pende de su cinturón. En esa estela, la reina se encuentra ataviada con el traje de la luna y del dios del maíz, significando renacimiento, además de los ciclos de la luna y el período menstrual de las mujeres como símbolo de fertilidad cada mes. Otra concha se localizó a un costado de su pierna izquierda.

Finalmente, y adicional a las más de mil cuentas de jade y cientos de lascas de obsidiana que fueron colocados durante todo el proceso de sepultura, incluida la construcción y sello de la cámara funeraria, se localizó el conjunto que dio la clave para la identificación positiva del personaje aquí sepultado: el conjunto de los emblemas de poder, conformado por un vaso, una tabaquera y una vasija miniatura con efigie (figuras 12a y 12b).



Figura 12a. Botella miniatura con glifos. Fotografía: Juan Carlos Pérez.



Figura 12b. Vaso con la representación de *Kawil*. Fotografía: Juan Carlos Pérez.

Un vaso con la efigie pintada de *K'awil* presenta las características de la cerámica Canalcan de Tikal, pudiendo tratarse de un regalo otorgado por su enemigo mortal de aquel entonces, *Yikin Chaan Kawil*, quien derrotara y sacrificara al hermano de la reina *K'abel*. *K'awil* es el espíritu principal, una fuerza que se mueve y que se representa con el relámpago. Es un dios de la realeza y es una fuerza poderosa, una fuerza de vida.

Una botella miniatura con glifos fue otro regalo que la reina llevaba consigo y procedía probablemente de Copan, pudiendo tratarse de otro obsequio de un gobernante muy lejano. Esta vasija miniatura era una tabaquera, importante elemento para los mayas que era empleado para alterar el estado de conciencia en algunos rituales.

La tercera pieza de este conjunto es una pequeña vasija efigie de alabastro con tapadera, la cual es un contenedor de cinabrio, representación, entre otras cosas, de la sangre real (figuras 13a y 13b). En esta, el alabastro fue tallado en forma de concha de caracol; el lado izquierdo del observador está pintado de color negro, mientras que el lado derecho lo está en rojo. Esta imagen fue frecuentemente empleada para contener los pigmentos que usaban los artistas y escribanos. La parte frontal es una talla del rostro de una mujer anciana, que probablemente lleva en su mano visible un instrumento para escribir o pintar.

Adicional a la belleza de la talla en esta singular vasija, en su parte posterior posee una inscripción, un breve texto desde la mitad superior de la tapadera hasta la base. El texto se compone de cuatro jeroglíficos que se han leído por Stanley Gunter y David Freidel como «esta es su morada o su casa», seguido de otro glifo aún no descifrado que indica probablemente el nombre del contenido de la vasija, continúa con el nombre personal de la señora Lirio Acuático Mano (*K'abel*) y finaliza con el texto «Divina Señora de *Kaan*».



Figuras 13a y 13b. a) Parte frontal de la vasija con la efigie de una anciana emergiendo de un caracol. b) Lado posterior de vasija miniatura con la inscripción jeroglífica «esta es su morada o su casa», seguido de otro glifo aún no descifrado que indica probablemente el nombre del contenido de la vasija, continúa con el nombre personal de la señora Lirio Acuático Mano (*K'abel*) y finaliza con el texto «Divina Señora de *Kaan*». Fotografías: Juan Carlos Pérez.



Figura 14. Figurilla cerámica localizada en el Entierro 39 que representa a *K'abel* a su llegada a *Waka'*. Fotografía: Ricky López.

ostentaba el título de *K'alomtee*, la más alta jerarquía militar entre los mayas, también poseía conocimientos como escribana, siendo capaz de leer las palabras de sus antepasados y de escribir sus predicciones, aspecto que reforzaba aún más su rol de profetisa.

En el año 673 d. C. la ciudad de *Waka'* fue atacada por los ejércitos de Tikal al mando de *Nuun Ujol Ch'aak*, teniendo que escapar su rey hacia el norte, a la capital Calakmul. Con la ayuda de *Yuknoom Ch'een* logran recuperar su ciudad y luego se movilizan nuevamente hacia el sur, retomando el Camino Real para derrotar a Tikal en el 679 d. C. Después de este evento *Kalomte' K'abel* y el Reino *Kaan* gobiernan hasta el 695 d. C.

La reina *K'abel* erigió una de las más hermosas estelas de *Waka'* en el 695 d. C., conocida en la actualidad como la Estela 34. Para este entonces, su hermano *Yuknoom Yich'aak K'abk'* era el nuevo rey de Calakmul y en esta estela de *Waka'* también se celebra este evento.

La catástrofe para *Kaan* golpeó de nuevo cuando *Yuknoom Yich'aak K'abk'* fue vencido en una batalla en contra del rey de Tikal *Jasaw Chan K'awil* en el 695 d. C., probablemente en el Camino Real al sur de *Waka'*. *Yich'aak K'abk'* logra escapar, pero dos años después muere y es rápidamente reemplazado por un nuevo gobernante.

K'abel nació alrededor del año 635 d. C. (figura 14). Creció y fue educada en Calakmul, capital donde se encontraba la corte real de su padre *Yuknoom Ch'een* El Grande, quien reinó desde el 636 y hasta el 686 d. C.

El propio *Yuknoom Ch'een* llegó a *Waka'* cerca del año 650 d. C. a presidir el funeral de *Balam Tzam*. Allí nombra a su hijo como nuevo gobernante con el nombre de *K'inich Bablam II*, en honor a un rey anterior del reino de *Waka'*, y entonces casa a su hija con el joven soberano.

K'alomtee K'abel y *K'inich Bablam II* lograron mantener y defender la región norte del Camino Real de *Yuknoom Ch'een* a lo largo del siglo VII reinando en una época dorada para *Waka'*, pero que también fue una época de conflictos, de guerra e incertidumbre política como hemos visto.

K'abel gobernó como una de las más grandes reinas mayas del período Clásico. Ella fue una gran guerrera de *Waka'* durante las guerras del siglo VII, protegiendo la parte noroeste de Petén y, aunque otras reinas ostentaban también el título de Guerreras Supremas (*K'alomtee*), ella jugó un rol vital en la historia de la civilización del Clásico Maya de la región también como sacerdotisa y escriba. La Señora *K'abel*, además de ser una sacerdotisa, ostentaba el título de *K'alomtee*, la más alta jerarquía militar entre los mayas, también poseía conocimientos como escribana, siendo capaz de leer las palabras de sus antepasados y de escribir sus predicciones, aspecto que reforzaba aún más su rol de profetisa.

Kalomte' K'abel y *K'inich Bablam* levantaron nuevas estelas en el 702 d. C., que recordaban a la ya mencionada señora *Ikoom*. De esta forma, continuaron desafiando a Tikal.

En algún momento entre el 702 y el 711 d. C., *K'abel* muere y es enterrada por *K'inich Bablam II* en el santuario de Fuego de *Waka'*. Sus honras fúnebres fueron majestuosas. Los artefactos de su entierro muestran la importancia de esta guerrera, sacerdotisa y gobernante del Período Clásico Maya en el contexto de ciudades convulsas, inestables y prácticamente en la cuerda floja al estar en el medio de las dos grandes potencias políticas del área.

Este es el inicio de la historia de *K'abel*: muchos datos aún se encuentran enterrados bajo siglos de escombros y seguramente su historia aún tiene mucho por contar.

La conservación de artefactos del Entierro 61

El hallazgo del Entierro 61 como tal implicó la exposición de una serie de artefactos que después de haber permanecido enterrados por cerca de 1300 años sufrieron un cambio abrupto de ambiente y posteriormente temperatura. Teniendo en cuenta estos factores, es de suma importancia considerar que los objetos requieren tratamientos de conservación, ya que se encuentran frágiles, con suciedad e incrustaciones, fragmentados y generalmente, muy dañados. Para ello, se han implementado algunos procesos de conservación, en especial con los artefactos cerámicos, para brindarles un tratamiento que permitiera su estabilización, consolidación, e incluso su restauración para garantizar su permanencia.

En términos generales, los pasos básicos que se han dado en el tratamiento de las vasijas del Entierro 61 se implementaron dependiendo del estado de conservación que presentaban, pudiendo variar el orden de aplicación. Estos pasos básicos son los siguientes:

Examen y registro fotográfico

Éste ha permitido plasmar la condición de deterioro original que presentaba cada una de las piezas, dictando las pautas del procedimiento a seguir para su respectiva intervención. En este proceso se documentó a través de una ficha clínica el estado de conservación, así como los daños que presentaba, incluyendo la toma de una serie de fotografías que documentaran tales patologías.

Limpieza

Las vasijas estaban recubiertas principalmente de tierra y calcita, por lo que la evaluación previa también ayudó a determinar cuál era el procedimiento menos invasivo para removerlas, iniciando por la limpieza mecánica que se efectuó en seco con lo que se eliminó la mayor parte de suciedad y concreciones de calcita. En el caso de las piezas que contaban con estuco en la superficie, fue necesario consolidar el estuco previo a su limpieza, ya que era una capa muy delgada y frágil. Durante este paso del proceso, además se incluyó la toma de muestras de tierra del fondo de cada una de las vasijas, realizada con artefactos esterilizados, con el fin de someterlos a pruebas que ayudaran a determinar el contenido de cada una de ellas. Asimismo, uno de los cilindros, al momento de la limpieza, presentó en su interior un artefacto más que correspondía a una figurilla zoomorfa de piedra en el fondo (figuras 15a, 15b y 15c).



Figuras 15a, 15b y 15c. a) Cilindro fragmentado con un objeto de piedra en el fondo. b) Cilindro infierno negro ya ensamblado. c) Figurilla zoomorfa recuperada del interior del cilindro. Fotografías: Juan Carlos Pérez.

Consolidación

Esta etapa del proceso fue aplicada algunas veces antes o después de la limpieza, como se explicó anteriormente, dependiendo de la fragilidad de los materiales o pigmentos. La aplicación de un consolidante en algunos fragmentos de manera previa trataba de proveer de soporte adicional a los fragmentos que contaban con recubrimiento de estuco, para que sobrellevaran la etapa de limpieza o el resto del proceso de restauración (Grant, 2006: 50). Para el estuco en particular, se aplicó metilcelulosa (*Methyl Cellulose*) A-25 diluida al 3 % en agua desmineralizada, que es empleado en superficies de acabado mate, tiene pH neutro, es inodoro, no tóxico, no se deteriora con microbios o enzimas y lo más importante es que es reversible en agua (Pérez, 2010).

Por otra parte, las vasijas fragmentadas requerían de la consolidación entre fracturas y fisuras para que el ensamble entre fragmentos fuese más sólido y consistente, para lo cual se empleó Achryloid B-72 al 5 % en acetona. En las fisuras más estrechas se aplicó acetona previamente al B-72, para que alcanzara a penetrar en los extremos de las fisuras y se internara en la estructura de la pared de cerámica.

Análisis de reconstrucción

Previo a la unión de fragmentos debe realizarse un análisis de la reconstrucción de las piezas para encontrar la ubicación exacta de cada uno de ellos y que al momento del ensamble, pueda realizarse siguiendo un orden lógico y evitando errores, pudiendo realizarse en conjuntos si son muchos fragmentos, a fin de que la unión completa o cierre se haga más sencilla y se ajuste lo mejor posible (figuras 16a y 16b).



Figura 16a. Análisis de reconstrucción del plato-escudo. Fotografía: Griselda Pérez Robles.



Figura 16b. Fragmentos ensamblados con resane e integración de color. Fotografía: Juan Carlos Menéndez.

Ensamble

La unión de fragmentos se llevó a cabo con Achryloid B-72, el mismo que se empleó para consolidar los quiebres y fisuras. La solución al 50 % en acetona se dejó secar por unos segundos al momento de ser aplicado para proceder a la unión de los fragmentos, para lo cual se ejerció presión para fijar las juntas lo mejor posible.

En algunos casos fue necesario corregir la posición de los fragmentos con una *heat gun* o pistola de calor, que permite que el B-72 se ablande nuevamente para que la pieza sea manipulada y reubicada en la posición correcta. Sin embargo, algunas piezas ya estaban deformadas por la humedad o el paso del tiempo, por lo que algunas uniones no se ajustaron en su totalidad.

Resane de grietas y fisuras

Este paso se aplicó empleando un material similar con el adhesivo, para que la estructura del resane y la unión entre fracturas fuera consistente y compatible (Grant, 2006: 67). Los resanes, además de reforzar la estabilidad de la pieza, se realizaron por motivos estéticos para evitar distracciones al momento de apreciar el conjunto de piezas de un entierro tan importante.

Los resanes se realizaron con una pasta formada con microesferas de vidrio y B-72 diluido en acetona al 30 %, que es fuerte, inerte y fácil de trabajar, aplicándolo en capas para evitar la formación de burbujas y devolver el volumen con mayor precisión.

Reintegración de color

Las secciones, grietas y fisuras que se resanaron quedaron con una base de color blanco que contrastaba con el resto de la pieza, por lo que fue necesario aplicar color en esas áreas a fin de devolverle la armonía a las piezas (Carrascosa, 2009: 173).

Asimismo, en esta etapa se siguió un criterio en el que se distinguían las partes originales de las intervenidas a través del proceso de restauración, haciéndolas perceptibles sin ser el foco de atención o lo que prevalece al observar la pieza. Es muy importante mencionar que la pintura fue aplicada en la tonalidad más parecida posible sin ser idéntico para remarcar la distinción con sutileza.

Es importante considerar que todos los artefactos antiguos excavados y expuestos a través de investigaciones serias deben recibir tratamientos de conservación, particularmente si proceden de contextos complejos como el del presente artículo, ya que continúan aportando información a la historia y arqueología de un sitio, de una región, y, en consecuencia, pueden funcionar como elementos o iconos de identidad de un pueblo. Por tanto, su permanencia, su protección y su historia deben ser resguardadas y transmitidas como parte de la responsabilidad que se asume al investigarlas y exponerlas.

Consideraciones finales

La historia de los antiguos mayas de las Tierras Bajas Mayas del Petén y, específicamente, los antiguos habitantes de esta compleja ciudad de *Waka'*, nos asombra conforme avanzan las investigaciones arqueológicas de campo y laboratorio como parte de ese proceso multidisciplinario que es la arqueología.

La evidencia material recolectada a través de los años por parte del hoy Proyecto Arqueológico *Waka'*, la misma que entrelaza diversas historias políticas, familiares, de gobierno, religiosas y comerciales entre otras muchas, nos permite recrear parte de los acontecimientos y hechos ordinarios y extraordinarios del ahora sitio arqueológico El Perú.

K'abel fue una de las más conocidas reinas de *Waka'*. Se conocía de su existencia desde la década de 1980 por medio de una de las estelas más bellas de la antigüedad que fue saqueada y que ahora se encuentra expuesta en un museo estadounidense; luego, en 2006, durante la excavación de unas de las tumbas reales, se localizó una serie de figurillas donde se ha identificado a una de las principales representaciones de la, en aquel entonces, princesa *K'abel* que llega con aproximadamente quince años a *Waka'*.

Pasan los años y la entonces princesa se convierte, gracias al respaldo de la regente ciudad de Calakmul durante el Clásico Tardío y a sus títulos traídos de aquella ciudad, como Divina Señora y Guerrera Suprema, en Reina de *Waka'* y, sin duda alguna, junto a *K'inich Bablam*, dirige los destinos de la ciudad y de la región hacia políticas encaminadas al cerco que se pretendía tener sobre Tikal. En uno de los momentos más críticos de la historia, el gobierno de *Waka'* se enfrenta a la derrota de Calakmul a manos de Tikal y genera una serie de estrategias para mantener su vigencia en esta importante área maya.

Finalmente, en 2012 y tras 10 años de excavación minuciosa de la Estructura M13-1, el proyecto descubre el enterramiento de esta poderosa mujer del Clásico Tardío. Con los datos hasta ahora recuperados, esta historia apenas se está conociendo: nos falta establecer más datos sobre la trayectoria de su vida en *Waka'*, donde ejerció como una de las más exitosas estrategas del área maya.

Bibliografía

- CASTAÑEDA, F. (2013): «Monumentos de El Perú-*Waka'*: Nuevos hallazgos». En: J. C. PÉREZ y D. FREIDEL (eds.), *Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka' Informe, n.º 11. Temporada 2013*: (192-207). Mesoweb.com informes.
- CARRASCOSA MOLINER, B. (2009): *La conservación y restauración de objetos cerámicos arqueológicos*. Editorial Tecnos, Madrid.
- EPPICH, K. (2004): «Análisis Preliminar de la Cerámica de El Perú-*Waka'*». En H. ESCOBEDO y D. FREIDEL (eds.), *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 1, Temporada 2003*: (369-354). Universidad Metodista del Sur, Dallas. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala.
- (2007): «WK13: Investigaciones en el Grupo Chok». En H. ESCOBEDO y D. FREIDEL (eds.), *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 4, Temporada 2006*: (306-364). Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala.
- (2013): «Economías domésticas urbanas en El Perú-*Waka'*: Evidencias preliminares de cerámica, botánica y fauna». *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Guatemala.
- EPPICH, K., y MIXTER D. W. (2014): «WK-Z Operaciones en Contextos Domesticos Urbanos». En J. C. PÉREZ (ed.), *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 11, Temporada 2013*: (34-64). Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala.

- FASH, W. L.; TOKOVENINE, A., y FASH BARBARA, W. (2009): «The House of New Fire at Teotihuacan and its Legacy in Mesoamerica». En W. L. FASH y L. LÓPEZ LUJÁN (eds.), *The Art of Urbanism, How Mesoamerican Kingdoms Represented Themselves in Architecture and Imagery*: (201-229), Dumbarton Oaks Research Library and Collection Washington, DC, distribuido por Harvard University Press.
- FREIDEL, D. (2014): «La Montaña sagrada de Waka', Paisaje e historia». En J. C. PÉREZ, G. PÉREZ y D. FREIDEL (eds.), *Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 12. Temporada 2014*: (9-17). Mesoweb.com informes.
- FREIDEL, D. A.; ESCOBEDO H. L., y GUENTER S. P. (2007): «A Crossroads of Conquerors: Waka' and Gordon Willey's 'rehearsal for the Collapse' hypothesis». En J. A. SABLOFF y W. FASH (eds.), *Gordon R. Willey and American Archaeology: Contemporary Perspectives*: (1287-208). University of Oklahoma Press.
- FREIDEL, D.; RICH, M. E., y NAVARRO-FARR O. (s.f.): «Teotihuacan-Lowland Maya Interaction: *The Wite' Naab* Fire Shrines at El Perú-Waka'». Manuscrito preparado para un volumen titulado *Teotihuacan and Early Classic Mesoamerica: Scalar Perspectives on Power, Identity and Interregional Relations*, editado por Claudia García des Lauriers.
- FREIDEL, D. A.; SCHELE L., y PARKER J. (1993): *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path* Wm. Morrow & Co., Inc. Nueva York.
- GUENTER, S. P. (2005): «Informe Preliminar de la Epigrafía de El Perú». En H. L. ESCOBEDO y D. A. FREIDEL (eds.), *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 2, Temporada 2004*: (363-399). Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- GRAHAM, I. (1988): «Homeless Hieroglyphs». *Antiquity*, 62 (234): 122-126.
— (1997): «Mission to La Corona». *Archaeology*, 50 (5): 46.
- GRANT, L. (2006): *The Maya Vase Conservation Project*. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.
- GRUBE, N. (2005): «Toponyms, Emblem Glyphs and the Political Geography of Southern Campeche». *Anthropological Notebooks*, 11: 89-102.
- LAPORTE, J. P., y FIALKO V. (1990): «New Perspectives on Old Problems: Dynastic References for the Early Classic at Tikal». En F. S. CLANCY y P. D. HARRISON (eds.), *Vision and Revision in Maya Studies*: (33-66). University of New Mexico Press, Albuquerque.
— (1995): «Un Reencuentro con Mundo Perdido, Tikal, Guatemala». *Ancient Mesoamerica*, 6: 41-94.
- LUCERO, L. J. (2006): *Water and Ritual: The Rise and Fall of Classic Maya Rulers*. University of Texas Press, Austin.
- MARTIN, S. (2005): «Of Snakes and Bats: Shifting Identities at Calakmul». *The PARI Journal*, 6 (2): 5-13.
- MARTIN, S., y GRUBE N. (2008): *Chronicle of Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya* (2.^a ed.). Thames & Hudson, London.
- NAVARO-FARR, O. (2009): «Ritual Process and Continuity in the Late to Terminal Classic: Investigations at Structure M13-1 of El Perú-Waka'». Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad Metodista del Sur, Dallas.
- NAVARO-FARR, O.; PÉREZ G., y MENÉNDEZ D. (2013): «Operación WK-1: Excavaciones en la Estructura M13-1». En J. C. PÉREZ (ed.), *Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 10. Temporada 2012*: (3-91). Mesoweb.com informes.
- NAVARO-FARR, O., y RICH M. (eds.) (2014): *Archaeology at El Perú-Waka', Performances of Ritual, Memory and Power*. University of Arizona Press, Tucson.

- PATTERSON, E. (2013): «Análisis preliminar de restos óseos humanos, Temporada 2012». En J. C. PÉREZ (ed.), *Regional Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 10. Temporada 2012*: (3-91). Mesoweb.com informes.
- PÉREZ CALDERÓN, J. C. (2013): «Catálogo 2013». En J. C. PÉREZ y D. FREIDEL (eds.), *Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 11. Temporada 2013*: (217-242). Mesoweb.com informes.
- PÉREZ ROBLES, G. (2010): «Una Corte Real: La restauración de 23 figurillas encontradas en el Entierro 39 de El Perú». En M. J. ACUÑA (ed.), *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 8, Temporada 2010*: (5-29). Mesoweb.com informes.
- PÉREZ ROBLES, G., y NAVARRO-FARR, O. (2013): «WK01: Excavaciones en M13-1 y el descubrimiento de la Estela 44». En J. C. PÉREZ y D. FREIDEL (eds.), *Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 11. Temporada 2013*: (3-26). Mesoweb.com informes.
- PÉREZ, J. C.; PÉREZ ROBLES, G., y PÉREZ DUEÑAS, D. (2014): «Operación WK01: Actividades de estabilización de arquitectura monumental». Informe n.º 12. Temporada 2014. En J. C. PÉREZ, G. PÉREZ y D. FREIDEL (eds.): (10-18). Mesoweb.com.informe.
- PRAGER, C. M. (2004): «A Classic Maya Ceramic Vessel from the Calakmul Region in the Museum zu Allerheiligen, Schaffhausen, Switzerland». *Human Mosaic*, 35 (1): 31-40.
- RICH, M. E. (2011): *Ritual, Royalty and Classic Period Politics: The Archaeology of the Mirador Group at El Perú-Waka', Peten, Guatemala*. Disertación doctoral, Departamento de Antropología, Universidad Metodista del Sur, Dallas.
- (2012): «Operación Wk-15: Excavaciones en la Estructura P13-5». En *Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka', Informe n.º 10, Temporada 2012*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala. Mesoweb.com Informes.
- RICH, M., y NAVARRO-FARR, O. (eds.) (2014): *Archaeology at El Perú-Waka', Performances of Ritual, Memory and Power*. University of Arizona Press, Tucson.
- RICH, M.; FREIDEL D., y MATUTE, V. (2011): «Operation WK-11: Further Investigation of the Structure O14-04 Adosada». En M. J. ACUÑA (ed.), *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe n.º 9, Temporada 2011*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- RICH, M. E.; MATUTE, V., y PIEHL, J. (en prensa): «Articulating Memory, Place and Power: Creating Meaning at a Funerary Pyramid, Structure O14-04, El Perú-Waka'». En O. C. NAVARRO-FARR y M. E. RICH (eds.), *Archaeology at El Perú-Waka', Performances of Ritual, Memory and Power*. University of Arizona Press, Tucson.
- SATURNO, W. A.; TAUBE, K. A., y STUART, D. (2005): «The Murals of San Bartolo, El Petén, Guatemala, Part I: The North Wall, with renderings of the murals by Heather Hurst». *Ancient America*, 7, The Center for Ancient American Studies.
- SCARBOROUGH, V. L. (1998): «The Ecology and Ritual: Water Management and the Maya». *Latin American Antiquity*, 9(2): 135-159.
- SCHELE, L. (1995): «The Olmec Mountain and the Tree of Creation in Mesoamerican Cosmology». En *The Olmec World: Ritual and Rulership*: (105-117). The Art Museum, Princeton University and Harry N. Abrams, Inc.
- STUART, D. (2000): «The Arrival of Strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History». En D. CARRASCO, L. JONES y S. SESSIONS (eds.), *Mesoamerica's Classic Heritage*: (465-513). University Press of Colorado, Boulder.
- (2004): «The Beginnings of the Copan Dynasty: A Review of the Hieroglyphic and Historical Evidence». En E. E. BELL, M. A. CANUTO y R. J. SHARER (eds.), *Understanding Early Classic Copan*: (215-247). University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.

— (2012): «Portraits of *Yuknoom Ch'een*» <http://decipherment.wordpress.com/2012/12/04/portraits-of-yuknoom-cheen/>

SUGIYAMA, N. (2014): *Animals and Sacred Mountains: How Ritualized Performances Materialized State-Ideologies at Teotihuacan, Mexico*. Disertación doctoral, Departamento de Antropología, Harvard University.

— (2014): «The Nature of Early Urbanism in Teotihuacan». En *The Early Mesoamerican City, Urbanism in the Mesoamerican Formative Period*, Society for American Archaeology, Austin.

TAUBE, K. (2004): «Structure 10L-16 and its Early Classic Antecedents: Fire and the Evocation of Resurrection of *K'inich Yax K'uk' Mo'*». En E. E. BELL, M. A. CANUTO y R. J. SHARER (eds.), *Understanding Early Classic Copan*, (265-295). University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.